

Al servicio de la Palabra

Hitzenea • Casa de la Palabra

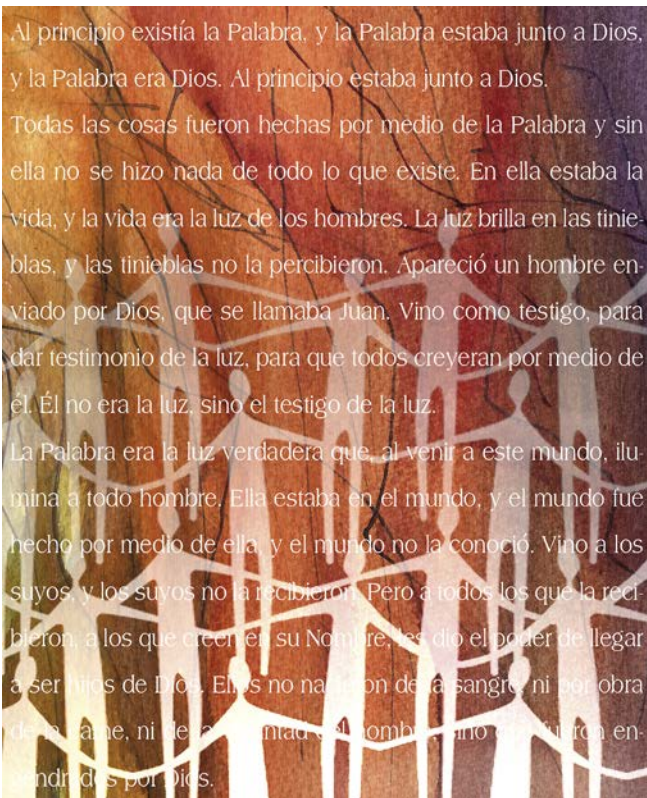
Servicio de Animación Bíblica de la Pastoral



Boletín informativo del Servicio Diocesano de Animación Bíblica de la Pastoral
nº 1 • junio 2021

Acercarse a la Palabra

Os presentamos una publicación que desea acercaros un poco más la Palabra de Dios. Nuestro ánimo es ofrecer en un espacio breve una serie de secciones que ayuden a conocer mejor la actividad que, como Servicio Diocesano de la Animación Bíblica de la Pastoral (ABP) venimos realizando desde el año 2013.



Al principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Al principio estaba junto a Dios.

Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la percibieron. Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino el testigo de la luz.

La Palabra era la luz verdadera que, al venir a este mundo, ilumina a todo hombre. Ella estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a los suyos, y los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios. Ellos no nacieron de la sangre, ni por obra de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino que nacieron en verdad por Dios.

No quisiéramos reducirnos a presentaros simplemente actividades, porque creemos que acercaros al ámbito de la Palabra es más que ofrecer un elenco de talleres, charlas y oraciones en torno a la Palabra. Quisiéramos presentaros también algún material formativo que sea sencillo pero no por ello menos atractivo e interesante, incluyendo la reseña de algún libro de reciente aparición en torno a la Palabra. Somos conscientes de las carencias de formación bíblica de nuestras comunidades cristianas; la falta de formación bíblica, de sensibilidad por la Palabra, de oración desde la Palabra; ciertamente, esta publicación no podrá remediar nuestras pobreza en relación con la Escritura, pero para algunas personas, que no tienen otro modo de acercarse a

este mundo, puede suponer un primer paso, un “abrir el apetito” de Palabra, la posibilidad de que nazca en el corazón un deseo de mayor conocimiento de la misma. Nuestra tradición católica europea todavía está muy marcada por una vida cristiana que, en muchos casos, se limita a la práctica sacramental. Pero la práctica sacramental sin suficiente Palabra, o con un desconocimiento total de la misma, es realmente peligrosa. No le faltaba razón a San Jerónimo cuando decía que *“desconocer la Escritura es desconocer a Cristo”*.

Junto a ello, quisiéramos ofrecer entrevistas con personas que participan en las actividades de ABP: talleres formativos, charlas, oración desde la Lectio Divina, retiros en los tiempos de Cuaresma y Pascua, etc. Estamos convencidos de que en estos tiempos no sólo es importante la formación bíblica, sino también la presentación de testimonios de personas que descubren la Palabra, su riqueza. Personas que nos irán comunicando aquello que en la Palabra se les va haciendo experiencia, cómo ilumina sus vidas, qué les aporta la Palabra algo más profundizada en la celebración litúrgica, en los sacramentos, en la relación con los demás, en su vida de seguimiento de Jesús, cómo van discerniendo en su día a día desde ella, etc.

A lo largo y ancho de la Diócesis hay grupos que se juntan en torno a la Palabra, siguiendo dinámicas de formación bíblica y también encuentros orantes desde la Lectio Divina, etc. Esta publicación también quiere acercar entre sí a estos grupos, comunicando sus experiencias desde la Palabra compartida, saber unos de otros, de sus gozos y sus dificultades, hacernos conscientes de que cada uno de los grupos en torno a la Palabra no está solo, que hay más cristianos que intentan vivir su fe desde la Palabra en un ámbito comunitario.

El equipo de personas que formamos el Servicio ABP deseamos que esta pequeña publicación sea de vuestro interés y que, en lo posible, ayude a acercarse a la Palabra a quienes más alejados se encuentran del ámbito de la misma. De nuestra parte, este empeño, esta pequeña mediación; al mismo tiempo, somos conscientes de que, no seremos nosotros, sino el Señor el que suscite y abra corazones y entendimientos, el que explique su Palabra en el camino de la vida y el que le da crecimiento.

abp 2020



«Nos aprietan las dificultades, pero no nos aplastan» (2 Cor 4, 8)

En algunos momentos difíciles hemos recordado este año esas palabras de Pablo. Porque, a pesar de las limitaciones derivadas de la situación de pandemia, hemos podido llevar adelante todas las actividades programadas para este curso 2020-21.

Para reunirnos en los grupos de trabajo hemos aplicado escrupulosamente todas las medidas sanitarias requeridas y hemos podido completar satisfactoriamente el desarrollo de todos los talleres previstos. Excepcionalmente en algún caso, por limitaciones de aforo, no hemos podido acoger todas las demandas de quienes quisieron participar en alguna convocatoria.



• En el primer trimestre:

- Después de presentar una *Panorámica del evangelio de Marcos* se desarrolló un *Taller de Trabajo con textos de los Evangelios sinópticos*.
- Se concluyó el Taller *De los evangelios a Jesús*, iniciado el curso anterior, con el estudio de *Los relatos evangélicos sobre la Resurrección*.
- Se inició el Taller *De los Salmos a la vida y de la vida a los Salmos*, desarrollado en etapas sucesivas los trimestres segundo y tercero.
- Comenzó el Taller *Inmersión en la Biblia (El antiguo Testamento)* cuyos trabajos han continuado el segundo y tercer trimestres.

• En el segundo trimestre:

- En once sesiones de trabajo, enero-marzo, se desarrolló el Taller *Pablo Apóstol de Jesucristo*.

Semanalmente -a lo largo de todo el curso- se ha celebrado los encuentros de *Lectura orante de la Palabra*, centrados en particular en las lecturas de los evangelios dominicales del tiempo litúrgico.

Al iniciar los tiempos de Adviento y Cuaresma, celebramos sendos encuentros de Retiro espiritual en el Seminario Diocesano.

La única actividad que no hemos podido celebrar como en años anteriores ha sido el Encuentro de grupos bíblicos de las distintas comunidades y parroquias.

El próximo curso ofreceremos nuevas convocatorias en torno a diversos temas bíblicos. Esperamos que las condiciones sanitarias permitan una mayor participación en los encuentros a quienes estén interesados.

Retiros de Adviento y Cuaresma

El sábado 28 de Noviembre de 2020 tuvo lugar el retiro de Cuaresma de la ABP en el Seminario Diocesano. La restricción de aforo impuso una asistencia limitada, pero dicho aforo quedó cubierto y quienes asistieron pudieron disfrutar de una mañana de retiro dirigida por José Luis Elorza. Participamos Laicos/as, sacerdotes y religiosos/as. La temática propuesta bajo el título "Y el niño saltó de alegría en mi vientre", recorrió el texto de Lc 1,39-48. José Luis nos decía: "El tema es existencialmente importante. Una experiencia a vivir ineludible. Nos lo pide el corazón. Se puede abordar desde dos perspectivas y niveles, que son complementarios: Por un lado, la alegría desde las fuentes humanas, la necesidad de "sabiduría" para buscar y vivir esas fuentes, evitar las fuentes de la tristeza o saber afrontarla... Necesidad profunda e inapagable del corazón humano. Y más que necesidad: es vocación y destino último de todo ser humano: llamados y destinados por Dios a ello. Y por otro lado, la alegría desde la fe: desde un Dios que nos ama y nos ha enviado a su Hijo... Es el primer mandamiento cristiano: aunque no se puede mandar ser alegre... Pero se nos ofrece, especialmente en la presencia y amor de personas, de Dios, de Jesús. **Toca recibirlo:** el ser humano se realiza, sobre todo, recibiendo de otro/otros."

Como signo y símbolo, entronizamos la Palabra y dejamos a sus pies unos periódicos recientes: se leyeron en voz alta noticias gozosas y esperanzadoras, pero también aquellas que contradicen ese llamamiento a la alegría, atentados contra lo humano, injusticias, egoísmos de nuestra realidad cotidiana.

La celebración de la Palabra fue algo más breve, por las necesidades restrictivas del momento que vivimos. Se nos proponían textos de Isaías y de la infancia de Jesús: Contemplábamos a María, saliendo

de sí misma, levantándose y poniéndose en marcha hacia Isabel, **llevando una gran novedad: en su corazón y en su seno** un ALGO-ALGUIEN humanamente inimaginable; no le pertenece solo a ella. Un Jesús para todos.

Tras el silencio para acoger a este Jesús que nos iba a nacer, se compartieron las resonancias, momento que fue especialmente rico. Resonaba, ¡cómo no!, a la luz de estos textos, la situación precaria de tantas personas conocidas y anónimas, la tristeza y el miedo, la desesperanza y la petición de poder ser cada uno/a luz y alegría en medio de esta realidad que nos toca vivir.



Terminamos con un hermoso canto: "**PUEBLO CREYENTE, PUEBLO DE HERMANOS, LLEVA EL EVANGELIO Y LA PAZ DE DIOS**". Con estas palabras de envío y fraternidad volvimos cada cual a la realidad cotidiana.

Y ya, en el nuevo año 2021, nos preparábamos para la Cuaresma con el retiro de la Animación Bíblica, la mañana del sábado 20 de febrero, también en el Seminario Diocesano. De nuevo, la restricción de aforo impuso una asistencia limitada, y de nuevo dicho aforo quedó ampliamente cubierto.

En esta ocasión fue Estela Aldave quien nos propuso el itinerario orante. Nos proponía como título "El hijo del hombre ha venido dar su vida" (Mc 10,45). Estela recorrió de modo sugerente los textos evangélicos de los domingos de Cuaresma, trazando un itinerario hilado por la entrega. Nos proponía Estela nada más comenzar el retiro las palabras de Pascal: "todas las desgracias le vienen al hombre de no saber quedarse solo en una habitación. Ciertamente, el silencio y el desierto son necesarios para no perdernos, para vivir la propia vida





y que no nos la vivan otros; pero quedarse solo en una habitación también entraña riesgo, porque compromete. Y nos hace salir de nosotros mismos”.

Con este pórtico se adentraba en textos marcados por la alusión a la entrega de Jesús y la invitación a la entrega discipular con sus grandes dificultades: “A los discípulos, Jesús les enseña que en el futuro tendrán que entregar su propia vida. Esta entrega de los discípulos, sin embargo, no se narra en los evangelios; el lector no llega a saber si finalmente estarán a la altura de las circunstancias; es más, sospecha que no será empresa fácil, ya que tiene constancia de que los Doce están llenos de flaquezas. Los textos dejan entrever que la única entrega verdadera es la de Jesús, una entrega que, como la de Dios, es gratuita e inmerecida”.

Nos presentaba además dos ejemplos de acogida de la entrega, la de Jesús y la propia, en dos figuras paradigmáticas: la mujer del perfume y Pedro. “Pedro con su enorme incapacidad para acoger esta voluntad de Jesús de entregarse; y la mujer del perfume que reconoce a Jesús como Mesías sin negar el trance próximo de la

muerte, descubriendo al mismo tiempo su condición de ungido de Yahvé y su próxima crucifixión, entendiendo perfectamente la lógica “ilógica” del amor que mueve a Jesús, que es imagen del amor del mismo Dios”.

Tras un tiempo personal, tuvo lugar la celebración de la Palabra. Nos presidió la Palabra entronizada, rodeada de la realidad que nos toca: una mascarilla y un hidrogel.

Se proclamó el texto de Jn 12,24-28 “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama su vida, la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida eterna [...]”. En la reflexión orante nos proponía Estela: “La imagen invita a ver la muerte, que nos duele, que nos cuesta, desde otro ángulo. Hay muertes fecundas. Hay muertes de las que surge la vida. El texto además nos dice que de un solo grano surgen más; si no muere, queda uno solo, pero la muerte hace surgir muchos. De la soledad surge la compañía. De la soledad nace la comunidad”.

Tras un silencio, compartimos ecos y resonancias de la Palabra y del retiro. El momento fue especialmente participado, de una gran riqueza, afloraba la realidad de cada cual, pero también la llamada a la entrega de modos sencillos pero hondos, la llamada a superar dificultades y conflictos poniendo lo mejor -ese perfume de la mujer del evangelio de Marcos- en diversos ámbitos: familiar, laboral, parroquial, diocesano...

Agradeciendo a Estela su presencia y su precioso retiro, marchamos a la vida, en camino hacia la Pascua.

Oferta de Formación

Formación bíblica básica para los “Ministerios laicales”

Desde comienzos de este año 2021, los *Ministerios laicales instituidos* en la Iglesia – Lectorado y Acolitado- pueden ser conferidos tanto a mujeres como varones. Así lo establece la Exhortación *Spiritus Domini*, publicada el pasado 10 de enero. Y desde hace pocas fechas podrán acceder también al nuevo *Ministerio laical de Catequista*, instituido por el Papa Francisco, mediante la Exhortación *Antiquum ministerium*, del pasado 11 de mayo.

La palabra “*ministerio*” en nuestro lenguaje coloquial tiene un sentido bastante lejano de lo que realmente significa una participación en la misión evangelizadora de la comunidad cristiana. Se trata ante todo de “*un servicio*”; pero es un servicio importante para la vida de la comunidad, que supone una capacitación especial y una permanencia en el compromiso. Todo ministerio es un servicio, pero no todo servicio

es un ministerio. Los ministerios laicales tienen su raíz sacramental en los sacramentos de la Iniciación cristiana: Bautismo y Confirmación.

Dos de los ministerios laicales instituidos oficialmente en la Iglesia - Lector y Catequista- están vinculados al Servicio de la Palabra y, en las circunstancias actuales, están llamados a adquirir una función importante en la misión evangelizadora de las comunidades eclesiales.

La preparación de quienes vayan a ser llamados para ejercer esos ministerios es un nuevo reto para este *Servicio de animación bíblica de la pastoral*. Concretamente entre los requisitos para los catequistas se señala expresamente: «*que reciban la debida formación bíblica*» (AM 8). Con gusto trataremos de colaborar con nuestras posibilidades: empezamos por ofrecer nuestro Taller de *Inmersión en la Biblia*.

No te pases: no juegues a dios

"Dios puso al hombre en el huerto de Edén para que lo cultivara y lo guardara. Y le dio este mandato: Puedes comer de todos los árboles del huerto; pero no comas del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque si comes de él, morirás sin remedio" (Génesis 2,15-17).

"El huerto del Edén": símbolo de abundancia, bienestar, seguridad. Un inmenso escaparate natural de productos hermosos, apetecibles, atractivos. Nos entran por los ojos. Los israelitas de hace tres mil-dos mil años vivían el sentido de lo maravilloso, de lo gratuito y de lo abundante de la "madre tierra". *"Tú cuidas de la tierra, la riegas y la enriqueces sin medida; preparas los trigales, riegas los surcos, coronas el año con sus bienes; rezuman los pastos del páramo, las colinas se llenan de alegría; las praderas se cubren de rebaños, y los valles se visten de mieses que aclaman y cantan"*: así cantan a Dios, entre maravillados y agradecidos, ellos que habían conocido las carestías del desierto y las sequías de su árida tierra palestina (salmos 65; y 104). Los modernos, con nuestro manejo utilitarista de la realidad, ¿lo habremos perdido? Y con ello, el sentido de la admiración, de la alabanza y de la gratitud.

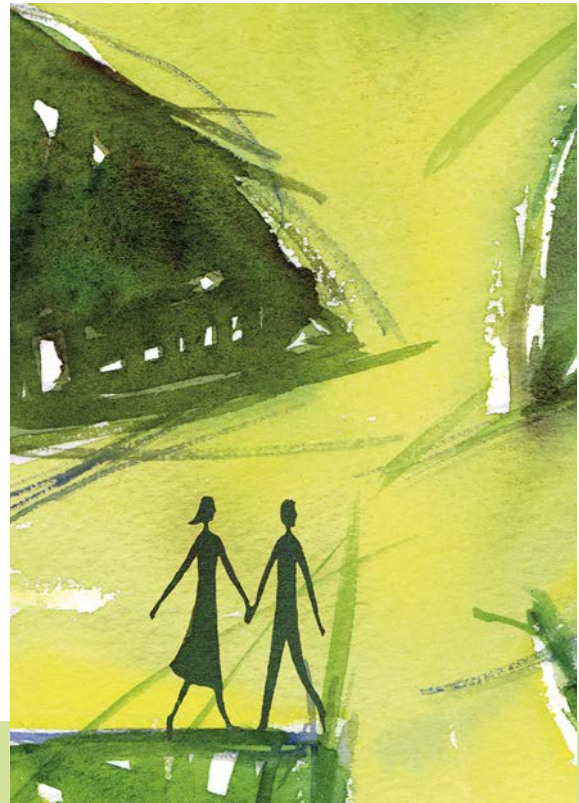
Dios permite al ser humano *"comer de todos los árboles del huerto"*. Como diciéndole: te lo confío todo; es para ti; cuídalo, gózalo; despliega tu libertad responsable para tu propio bien. Para el autor de Gen 2, todo es regalo de Dios al ser humano, venido a ser el responsable de la tierra y disfrutador de sus bienes.

Los no creyentes, unos agradecen todo a la vida; otros, no saben a quién dar gracias: ¿al azar? "El ateo es aquel que, sintiéndose agradecido, no sabe a quién dar gracias", dijo el gran escritor inglés Chesterton.

El creyente lo agradece a Dios, la fuente última de todo ser, de toda belleza, de toda abundancia. Y de toda libertad humana: *"puedes comer de todos los árboles..."*. Dios fiándose del ser humano y concediéndole un amplio campo de libertad, actuación y goce.

Pero he ahí una parcela prohibida: *"no comas del árbol de la ciencia del bien y del mal..."*. A los hombres y mujeres modernos nos cae mal toda prohibición. ¿Por qué no la libertad absoluta, para todo y sin límites? ¿Por qué barreras a nuestra innata curiosidad por conocer todo?, ¿a nuestro afán insaciable de probar de todo?, ¿de vivir experiencias cuanto más nuevas y exóticas mejor? Nos repatea este Dios (y la iglesia con su moral represora: "no comas de ese fruto", "no hagas esto, está prohibido, es pecado").

¿Se trata de prohibición? "El adán", el ser humano recibe, más bien, un aviso premonitorio: *"no comas del árbol del conocimiento del bien y del mal: te harías mal, atentarías contra ti mismo"*. No es moral, permisiva o prohibitiva; es "sabiduría", una prevención sabia. Un SOS al ser humano. Como diciéndote: el semáforo está en rojo, te puedes dar un trancazo.



Las palabras del relato mítico están diciendo muchas cosas:

- Te doy cuerda larga. Pero no te pases; no eres Dios. No tienes la última palabra sobre ti mismo y tus caminos de realización.
- Eres libre. Pero no hagas un uso divino y absoluto de tu libertad. No juegues a dios prepotente y arbitrario: decidir por tu cuenta en cada momento qué está bien y qué está mal, sin tener en cuenta los otros seres humanos, el entorno natural, Dios.
- Si te drogas, si abusas de..., si te haces un pequeño dios, pagado de ti mismo, el centro de todo, si te excedes creyendo que el mero consumo es toda tu felicidad y plenitud..., te harás mal, lo bueno lo convertirás en veneno contra ti mismo.
- No te excedas en querer tenerlo todo, disfrutarlo sin medida ni criterio. Vives "momentos de cielo", pero no son "el cielo": se desinflan. Hay experiencias que las vives a tope, pero llegan precisamente a un tope y no dan más de sí.

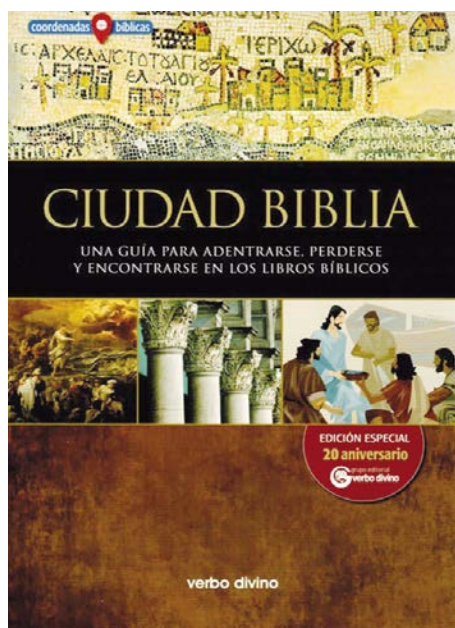
- Todo es bueno. Pero nada es perfecto, divino, eterno. No puede darte todo lo que tu corazón desea. Este mundo da mucho de sí al ser humano. Pero da solo lo que puede dar, ¡y no más! No esperes que te dé felicidad colmada, plena, segura.
- Todo es bueno. Pero no todo te es bueno en todo momento y ocasión, ni te hace bien siempre: discierne con sabiduría, no con prepotencia.
- No todo es bueno. Necesitas que alguien (tus amigos, tus padres, tu propio corazón enseñado por la vida) te diga: "de este árbol no comas".
- Todo es bueno en tu entorno natural. Pero no lo explotes, no lo contamines.
- Todo es bueno y disfrútalo. Pero no olvides: lo tienes recibido. Vívelo agradecido y según la intención del que lo recibes.
- Vive tu libertad. Pero no la absolutices. Vívela como amor y servicio a la vida, a la relación, a la aceptación serena de la realidad. No pretendas controlar enteramente la realidad: te desborda.
- Todo es bueno en ti, pero no es sabio poner confianza total en ti mismo, en tu inteligencia, en tus recursos. No eres Dios, eres humano, vulnerable: no puedes responder enteramente de ti mismo.
- No absolutices nada. No hagas un uso arbitrario y egocéntrico de tu salud, de tus talentos, de tus bienes, del amor humano, de ningún ser ni experiencia de este mundo...: acabarían defraudándote. Lo mejor de este mundo es relativo: nada es divino.
- Las ciencias son buenas; las tecnologías, formidables. Pero el progreso te hará mal si no va acompañado por el progreso ético y espiritual.
- El dinero, el poder político, económico y cultural o tu puesto de gerente de una multinacional de 250 mil empleados no son malos; pero ¡si los gestionas "a lo dios...!"
- En suma, no te basta tu propia sabiduría: es limitada, no te da las claves últimas de tu vida y tu realización. Busca y recibe la sabiduría que te viene del que te dice: "*puedes comer de todos los árboles del huerto; pero no comas del árbol del conocimiento del bien y del mal*". Pues tu libertad no es todo.

José Luis Elorza

Bibliografía

Ciudad Biblia: un texto para el estudio y conocimiento de la Biblia

Es un libro de estudio y consulta. Una publicación con diagramas, esquemas e imágenes elaboradas por el equipo editorial de **Verbo divino** junto con amplios textos escritos por **Xabier Pikaza**. Son 300 páginas en gran formato y a un precio muy asequible.



El autor se refiere a **la Biblia como una ciudad fascinante, en gran parte ignorada**, por la que debemos caminar con calma y tiempo, si queremos entrar en sus misterios y en toda la riqueza de su contenido. Tiene esta "*ciudad de la Biblia*" mil rincones y nadie, ni judío ni cristiano, creyente o no creyente, la puede conocer del todo, aunque lleve muchos años explorando sus callejas.

En general solemos conocer ya algunas cosas de la Biblia (relatos, leyes, oraciones) por herencia cultural, por la liturgia, quizá por experiencia personal y, sobre todo, por deseo de conocer a Dios. No se trata, pues, en este libro de una guía para acceder por primera vez a una ciudad desconocida, de la que nada sabemos, sino de familiarizarnos más con la que de alguna manera ya conocíamos.

Al principio del libro se ofrece una *Guía de uso* del conjunto de la obra que es conveniente seguir especialmente en cuanto se refiere a los dos primeros pasos, aunque esto suponga saltarse -dejar para más tarde- la extensa y compleja Introducción a la Biblia de las 58 primeras páginas.

Dos publicaciones anteriores de la misma editorial Verbo Divino, mucho más breves: **Bibliograma** (La Biblia en el tiempo: Historia) y **Atlas Bíblico** (La Biblia en el espacio: Geografía) ofrecen unos contenidos gráficos muy interesantes como complemento de esta **Ciudad Biblia**. Hubiera merecido la pena incorporarlos a ella; la habrían enriquecido y hecho más accesible a muchos lectores.

Aprender a disfrutar y orar desde la Biblia

A lo largo de este curso, 2020-2021, ABP ha ofrecido un taller de inmersión - iniciación bíblica. Os ofrecemos una pequeña entrevista con A.B., una de las doce personas que han participado en él.

1. ¿Qué te animó a apuntarte a este taller?

Tenía ganas de saber manejar la Biblia, también de entender las partes de que consta, cómo acercarme a los textos, saber qué hay de histórico tras esos textos, qué no... Y, cómo no, superar el miedo a abrir el Antiguo Testamento, porque me parecía un verdadero "tostonazo". Hay mucho del Antiguo Testamento que me lo sigue pareciendo, pero sabía que entendiendo por qué y para quién fueron escritos sus libros, por qué se escribían así los hechos, me iba a ayudar. También porque el pueblo judío siempre me ha interesado, el que se refleja en la Biblia y el actual Israel.

2. ¿Qué has descubierto en él?

Ahora sé más sobre el antiguo pueblo de Israel, los judíos, su historia. Me sonaban muchas cosas, por ejemplo, el Éxodo, pero no lo sabía situar en el marco de su historia. También he descubierto cómo experimentaron la trascendencia, la experiencia de un solo Dios, sus luchas culturales y religiosas contra otros pueblos de religión politeísta, su experiencia de elección, que me parece realmente fascinante. También me ha llevado a ser consciente de la experiencia de Israel, que percibió cómo Dios le acompañaba en la historia desde el mismo principio; es algo que me da mucha alegría porque, saberme acompañada así, hace afrontar la vida con más confianza; este ha sido un gran descubrimiento, que el Dios de la Biblia, el Dios de Israel es menos nacionalista o excluyente de lo que pensaba, he visto cómo los textos hablan más bien de un Dios que también abraza a otros pueblos. Y por último, he descubierto que mucho de estas historias no es histórico como lo concebimos hoy en día, pero he aprendido a relativizarlo, lo importante es más que se relatan cosas que vivimos todas las personas y eso hace que estos textos me sean ahora más cercanos.

3. ¿Cómo ha sido la pedagogía utilizada?

Hemos utilizado un libro de aparición reciente: "Ciudad Biblia". Se lee fácilmente, se comprende muy bien, pedagógicamente me ha supuesto una ayuda. También hemos tenido disponible un material preparado por Fernando ex profeso para cada sesión del taller. Un material que ampliaba el contenido del libro, otras veces incidía más extensamente en cuestiones importantes que el libro pasaba más por encima, o que eran susceptibles de no comprenderse bien por la di-

ficultad que entrañaban. Las explicaciones dadas en el taller me han resultado magníficas, así que estoy contenta con la metodología que he seguido.

4. ¿Qué formación tenías sobre una visión panorámica de la Biblia antes del taller?

Mi formación era absolutamente nula, cero. Y además, tras asistir al taller, con la perspectiva que me ha dado, soy aún más consciente de que no sabía nada.

5. En tu vida de fe, en tu oración, en la eucaristía, como te ayuda lo que has aprendido? ¿Te ayuda a comprender mejor a Jesús, su Evangelio?

Es curioso, pero ahora, cuando acudo a la eucaristía, al escuchar las lecturas, también cuando leo el evangelio en casa, primero soy consciente de que Jesús era un judío "de pura cepa" en medio del pueblo de Israel, su pueblo. Comprendo mejor cómo ese marco del Antiguo Testamento influyó en Jesús y me llaman la atención expresiones usadas por los evangelistas del tipo "ya decían vuestros padres" y el contenido de lo que decían esos padres en la fe de Israel, quiénes eran Abrahán, Moisés, Jacob, sé situar a los profetas. Al menos para mí es algo que le da nuevo brillo a las lecturas.

6. ¿Crees que se conoce suficientemente la Escritura en nuestros ámbitos parroquiales, diocesanos,...?

No conozco la vida de la Diócesis ni de otras parroquias que no son la mía, pero yo creo que no, no se conoce la Escritura. Personas de más edad que yo, pienso que todavía menos. He creído o he conocido más la historia sagrada en el colegio de pequeña. He comprobado en el taller que el mero hecho de ser laica no es ventaja ni desventaja, porque alguna religiosa mayor que participaba, tenía el mismo desconocimiento que yo.

7. ¿Tenemos miedo de entrar en la Escritura? P.ej., el Antiguo Testamento...

Hablo por mí, pero desde luego a mí me daba miedo, precisamente porque no me enteraba de nada. Ahora no soy de repente ninguna experta, en muchos detalles y personajes me seguiré perdiendo, pero al menos tengo una referencia y un material que consultar para acercarme a estos textos. Ahora mi perspectiva ha cambiado: ya no se trata de si tengo miedo o no, sino, por ejemplo, qué profeta me interesa más y cuál menos. Todo esto me da una mayor seguridad.

8. ¿Recomendarías este tipo de formación a otras personas?

¡Por supuesto! Ojalá muchas personas más puedan llevarse la sorpresa que me he llevado yo y dar un paso más para disfrutar y orar desde la Biblia.

UN EXTRAÑO EN EL CAMINO



FRATELLI
TUTTI
CAP. 2
UN EXTRAÑO
EN EL CAMINO

Este es el título del segundo capítulo de la Encíclica *Fratelli tutti*. Con él se dirige la atención hacia la parábola de *El buen samaritano* (Lc 10,25-37), después de situarla en el transfondo de toda la Biblia, para ayudar a comprender la profunda dimensión social y actual de su significado.

Podría decirse que de un modo informal se desarrollan en ese capítulo de la Encíclica los pasos propios de la *Lectio divina*: ¿Qué dice la parábola? ¿Qué nos dice hoy a nosotros? ¿Cómo respondemos? ¿A qué nos mueve la Palabra?

El Papa Francisco afirma que la historia del buen samaritano se repite hoy en todo el mundo; y asegura que «*la inclusión o la exclusión de la persona que sufre a un costado del camino define todos los proyectos económicos, políticos, sociales y religiosos.*»

La parábola es un ícono, que pone de manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruir este mundo y advierte sobre las actitudes de personas que sólo se miran a sí mismas y no se hacen cargo de exigencias ineludibles de la realidad humana.

La parábola nos hace poner la mirada en los que pasan de largo. Hay muchas maneras de hacerlo. En la sociedad globalizada,

mirar para otro lado es: limitarse a “*lo políticamente correcto*”; engañarse con el “*todo está mal*” y/o justificarse con “*¿qué puedo hacer yo?*”.

¿*Con quién te identificas?* Es la pregunta directa y determinante, que plantea la parábola.

El Servicio abp ofrece, a quienes lo soliciten por e.mail (abiblica@diocesisvitoria.org), unos materiales con “Sugerencias para la lectura y reflexión personal o compartida en grupo de la Encíclica *Fratelli tutti* sobre la Fraternidad y la Amistad social.”



LECTIO DIVINA DEL EVANGELIO DOMINICAL:

Cada lunes, el Servicio de ABP envía, a quienes lo piden, un material que contiene, una Lectio Divina del evangelio del domingo siguiente, y un comentario continuo del evangelio completo del ciclo litúrgico correspondiente. Si deseas recibirlo escríbenos a: abiblica@diocesisvitoria.org

Servicio Diocesano de Animación Bíblica de la Pastoral

C/Vicente Goikoetxea, nº5

Email: abiblica@diocesisvitoria.org

Horario: lunes a viernes, 9:00 a 13:00; tardes dependiendo de los talleres bíblicos.